

# AMBIEN-TICO

Revista mensual del proyecto Relaciones Ambientales en Costa Rica  
 Editor: Eduardo Mora · Montaje: Cecilia Redondo · Circulación: Enrique Arguedas  
 Consejo editor: Omar Arrieta, Jorge Camacho, Rodia Romero y Albert Schram  
 Escuela de Ciencias Ambientales · Universidad Nacional · Costa Rica  
 Teléfono.: 277-3291 · Apartado postal: 86-3000 · [ambientl@una.ac.cr](mailto:ambientl@una.ac.cr) · <http://www.una.ac.cr/amb/revista>

## SUMARIO

|   |    |
|---|----|
| "Rehuimos el conservacionismo fundamentalista". Entrevista a ÁLVARO LEÓN por EDUARDO MORA | 1  |
| Fundación Cecropia: planes de manejo forestal destruyen los bosques de Osa.               | 11 |
| WORLDWATCH INSTITUTE: La situación del mundo 1999.  | 12 |

Por Eduardo Mora

Entrevista a Álvaro León, ideólogo y líder de nuevo grupo ecologista

## "Rehuimos el conservacionismo fundamentalista"

Hace cuatro meses -después de una década de existencia- se dividió la Asociación Ecologista Costarricense (Aeco), el más beligerante y exitoso grupo de activismo en pro de la naturaleza en el país. Aeco, capítulo costarricense de Amigos de la Tierra Internacional, era diáfano exponente del ecologismo duro. Las dos organizaciones resultantes tienen orientaciones medianamente dispares. La Asociación Ecologista para la Cogestión Comunitaria (cuyo presidente es Freddy Vargas, por cierto el último presidente que tuvo Aeco) pone énfasis en el tema del *uso de los recursos naturales* (su *distribución*) -rehusando el papel de simple protector de los mismos- y, consecuentemente, se orienta a trabajar más con comunidades campesinas e indígenas.

En esta entrevista a Álvaro León, ideólogo y líder de la Asociación Ecologista para la Cogestión Comunitaria, se evidencian las razones de la separación y los renovados derroteros conceptuales y prácticos de tal grupo.

**Eduardo Mora:** ¿La Asociación Ecologista para la Cogestión Comunitaria ha redefinido los principios teóricos o ideológicos que orientaban a la desaparecida Aeco?

**Álvaro León:** No, seguimos definiéndonos como grupo ecologista, como grupo que entiende la problemática ambiental haciendo caso de las causas profundas. Con la división de Aeco lo que



## **“SEGUIMOS DEFINIÉNDONOS ECOLOGISTAS; LO QUE HEMOS VARIADO ES LA ESTRATEGIA Y LA PRÁCTICA POLÍTICA”**

varió para nosotros es la práctica política, la concepción estratégica. Pero los principios ideológicos de los dos grupos resultantes son muy similares.

Desde hace mucho tiempo nosotros vimos y explicitamos la necesidad de dar un salto hacia compartir nuestros planteamientos con otros actores sociales; queríamos insertar más a la Aeco dentro de lo que es el movimiento social. Sentíamos ciertas limitaciones de parte de los actores tradicionales del ambientalismo: en los años ochentas y noventas éstos eran principalmente oenegés; el actor ambiental, pues, se profesionalizó mucho. Creimos que era muy importante rescatar la dimensión ambiental de la problemática cotidiana que viven otros actores - que nosotros llamamos actores o entidades básicas-, como los campesinos, los indígenas y los pobladores urbanos; y que la problemática que éstos viven siempre va a tener una dimensión ambiental, la cual es la que hay que rescatar y trabajarla con ellos. Propusimos incluso un congreso con la participación de esta gente para llegar a una redefinición de agenda y consolidar alianzas con esos sectores, de manera que nuestro trabajo no estuviera sustentado en meras ocurrencias sino que se concatenara con las acciones de otros actores sociales; que tuviéramos, conjuntamente, un plan articulado respetando la identidad de cada actor. Habíamos quienes sosteníamos esta tesis y otro grupo que no, que consideraba que eso nos haría perder identidad, que no era necesario, que más bien había que dar línea a aquellos actores respecto de cuál debiera ser su posición ante lo ecológico. Básicamente en eso, y en otros aspectos que no vale la pena sacar a colación -de carácter doméstico-, fue donde se plantearon las diferencias.

De hecho, algunos miembros de este grupo al que ahora pertenezco veníamos ya trabajando con la Mesa Indígena, con la Mesa Campesina y con otros sectores en torno a la constitución de

una plataforma permanente, una especie de frente de lucha, para hacer una propuesta sobre lo que debe ser el desarrollo rural en el país. Muy pronto vamos a emprender una serie de congresos regionales, y posiblemente en enero o febrero del próximo año realizaremos un congreso nacional sobre desarrollo rural. Una característica definitoria de esta plataforma es que no se erige desde la tradicional perspectiva “oenegista” -desde la que se convoca para montar proyectos-, sino que se alza convocando para actuar sobre políticas y para proponerlas. Primero se va a discutir sobre políticas nacionales y, luego en las regiones, se va a hacer propuestas muy concretas de estrategias principalmente en el plano de política agropecuaria, en el productivo, y a nivel regional. Eso nos va a permitir tener un marco general para diseñar estrategias en el ámbito de la gestión territorial y funcionar con una visión un poco más consensuada de lo que debe ser el desarrollo en los distintos territorios donde trabajamos.

En este momento nosotros le damos menos énfasis al tema de la conservación y más al tema de los conflictos distributivos ecológicos, o sea, a cómo se distribuyen los recursos naturales, a quién benefician los servicios ecológicos en este país. Sentimos que eso es muy importante porque ahí, en el fondo de eso, es donde están los problemas ecológicos del país. Pensamos, junto con otra gente, que una meta razonable por la cual trabajar es una sociedad donde los planteamientos económicos actuales no sean los únicos,

## **“NO SEREMOS UNA OENEGÉ DE GESTIÓN DE PROYECTOS FINANCIADOS, SINO UN GRUPO QUE APLICA UNA POLÍTICA DE REDEFINICIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE SOCIEDAD Y NATURALEZA”**

donde no exista un totalitarismo de mercado, como en este momento. Creemos que es posible compartir propuestas alternativas con otros, a la par de propuestas específicas propias y propuestas específicas ajenas.



Nosotros creemos que debe haber una economía estatal en campos estratégicos, la cual debiera apoyar a una economía realmente empresarial - empresarial en el sentido de emprendedora y no de simple beneficiaria de una estructura de incentivos, como actualmente- y a una economía popular muy fuerte; la economía estatal debiera ayudar a esos otros dos espacios económicos, conviviendo. En este sentido, estamos elaborando una propuesta que posiblemente se discuta en el encuentro nacional mencionado.

Eso es como un marco general de la sociedad que consideramos viable. Nosotros no estamos persiguiendo una sociedad utópica, paradisiaca, porque en este momento no es viable. Antes bien, vamos a trabajar más en función de ir constituyendo esos espacios; ese norte marca el rumbo de nuestra asociación y la organización de nuestro trabajo.

**Mora:** ¿No te parece que darle menos peso a la conservación de la naturaleza y más al uso de los recursos constituye un cambio de rumbo de tu grupo?

**León:** Yo pienso que no, porque cuando hablo de quitarle peso al tema de la conservación me refiero al modelo conservacionista nacional que es el modelo de *arca de Noé*: tener un espacio para la protección y para el turismo -para preservar y que se vea desde afuera-, y un espacio totalmente distinto para ser habitado, para ser ocupado por los seres humanos. Yo preferiría un espacio continuo menos impactado, y habitado; es decir, un espacio que pueda ser cogestionado por las comunidades y no un espacio vitrina. Para nosotros se trata de impulsar el modelo de la cogestión -por parte de las comunidades- de zonas, de territorios, sin hacer concesiones a las grandes transnacionales verdes -que, por cierto, existen-.

Se puede luchar por el hábitat de una determinada especie natural, claro,

### “PONEMOS ÉNFASIS EN CÓMO SE DISTRIBUYEN LOS RECURSOS NATURALES, NO EN LA SIMPLE CONSERVACIÓN DE ELLOS”

pero los seres humanos también necesitan ciertas condiciones de hábitat y en éstas justamente está la causa de la problemática del hábitat de las

otras especies animales y vegetales. Ahí es donde queremos atacar, aunque por implicar la afectación de intereses fuertes y poco flexibles sea difícil... El campesinado de este país, por ejemplo, está desapareciendo, lo cual es ecológicamente muy grave. Aquél, en tanto productor, tiene que mantenerse para

gestionar la naturaleza, aunque para ello tiene por supuesto que reeducarse, a fin de hacer esa gestión de modo distinto. Reeducación que no consiste en que los campesinos pasen a ser empresarios, como se considera de acuerdo al modelo imperante... Nosotros no creemos que esta orientación nuestra signifique una renuncia a la preservación de los recursos, sino que significa una aspiración y una lucha por un cambio del modelo total de relación con la naturaleza... Pero, es cierto, no vamos a enfatizar en el proteccionismo en este momento.

**Mora:** Ustedes, pues, hacen cambios en la estrategia y reivindican otro tipo de protección de la naturaleza y, por ende, de la relación global con ésta, lo cual se relaciona con tu propuesta de tratar el territorio como un continuo, no con bolsones de protección y el resto dejado a la mano de dios...

**León:** No un continuo absoluto, sino con diferencias...

**Mora:** Sí. ¿Esa intelección del territorio como un continuo, con sus implicaciones respecto de cómo relacionarse con los recursos y de en qué consiste la protección, es teóricamente fundante del nuevo grupo?

**León:** Sí, efectivamente, esa es una de las cosas que nos caracteriza. Ahora bien, cuando hablo de continuo me refiero más a la presencia y a la gestión de determinados actores -fundamentalmente los locales- en esos territorios;

### “QUEREMOS QUE CONVIVAN UNA ECONOMÍA ESTATAL, OTRA ‘EMPRESARIAL’ Y OTRA POPULAR”



es decir, no queremos bolsones aislados gestionados por actores ajenos, que no contribuyen al desarrollo local -dicho esto entre comillas-, que no hacen un aporte al patrimonio de la comunidad como tal. Muchas veces la gente siente que estos territorios le son ajenos. Pienso que el modelo Sinac

[del Sistema Nacional de Áreas de Conservación] de alguna manera da un paso en aquel sentido, pero un paso insuficiente. Yo tengo dudas de que el actual gobierno realmente esté apostando algo por el modelo Sinac. Siento que hay un intento de retroceder en ese sentido. Hay movimientos detrás de los que uno puede suponer que están los intereses de las transnacionales verdes, para ser ellas (una serie de fundaciones) las gestoras de todos esos territorios a través de concesiones y otros procedimientos.

**Mora:** ¿Cuáles fundaciones?

**León:** Prefiero no citarlas ahora porque puede implicar reacciones jodidas, pero siento que hay intereses que se están moviendo en ese sentido de nuevo. El Sinac está cuestionado por la misma ministra, no tiene el respaldo institucional con que debiera contar. Desde otros departamentos del Minae [Ministerio del Ambiente] se impide al Sinac el ejercicio de sus funciones naturales: Osa es un ejemplo, aunque ahora de nuevo la dirección del área está recuperando su lugar, pero ahí no se ve el planteamiento de un Sinac nacional, no se nota la presencia de un Sinac nacional, y sí se aprecia otros intereses del Minae ahí, con mayor presencia. Incluso me parece que, de alguna manera, los problemas de Osa fueron una excusa para cuestionar al Sinac y retomar viejos caminos.

Pero en el modelo Sinac, por más "progresista" (por llamarlo de alguna manera) que sea, no se ve claro a qué actores se va a

**“PROPONEMOS QUE EL ESPACIO SEA UN CONTINUO, HABITADO Y POCO IMPACTADO, NO CON ÁREAS VITRINA PARA EL TURISMO Y CON OTRAS DEPREDADAS; Y QUE EL TERRITORIO SEA GESTIONADO POR CADA COMUNIDAD EN VEZ DE POR LAS TRANSNACIONALES VERDES, COMO PRETENDEN ÉSTAS”**

privilegiar, por qué actores se está apostando. No se ve claro una política en las áreas de amortiguamiento, no hay una coordinación interinstitucional para esas áreas, etcétera. Sigue siendo básicamente un modelo de protección, de creación de áreas de protección con algunas acciones

muy puntuales de capacitación y de educación ambiental en un sentido muy restringido: limitándose a hacerle ver a la gente la necesidad de proteger esos parques, de no impactar mucho con sus actividades, mas no hay una propuesta de nuevas prácticas productivas ni una intencionalidad y una política en ese sentido.

Nosotros queremos apostar hacia eso; nosotros no vamos a trabajar en las áreas protegidas: son áreas ya protegidas, la mayoría -incluso- de protección absoluta. En este momento, por ejemplo, dentro del campo forestal nos parecen clave las reservas forestales, y en el campo de la producción agropecuaria nos parece clave el enfoque agroecológico. Esto lo vamos a trabajar en el marco del programa Campesino a Campesino, y ahí nos interesa mucho lo que es zonas de frontera agrícola y modelos agroforestales.

**Mora:** ¿Esos serían los campos de trabajo privilegiados?

**León:** No, son más. Vamos a trabajar en tres áreas: dos hacia afuera y una hacia adentro. La primer área es la de políticas ambientales, que va a tener tres ámbitos de trabajo: el primero tiene que ver con el tema de reforma al marco legal e institucional, el segundo tiene que ver con campañas y defensoría y el tercero tiene que ver con

una serie de propuestas técnicas que queremos hacer cuyo sentido será el de perfilar instrumentos para la toma de deci-

**“LOS PROBLEMAS DEL HÁBITAT HUMANO ESTÁN EN LA BASE DE LOS PROBLEMAS DE LOS HÁBITATS DE TODAS LAS ESPECIES”**



siones y orientados a tomadores de decisiones. Muchas veces, algunos tomadores de decisiones -autoridades del Poder Ejecutivo y del Legislativo...- no se convencen mucho de una determinada propuesta porque la misma posiblemente no es llevada a las últimas consecuencias en términos operativos, no se ve viable, no se conocen las posibilidades más allá de lo que existe y muchas veces no son adoptadas por eso o son adoptadas a medias. Por ejemplo, como nosotros creemos que el modelo de manejo forestal tiene una serie de errores, estamos tratando de hacer una propuesta de manejo referente a la Reserva Forestal Golfo Dulce, para luego validarla y tratar de adoptarla como modelo a nivel nacional, lo cual implicaría una coordinación institucional entre el Minae y el Ministerio de Agricultura (ya hay algunas conversaciones al respecto y va a ser objeto de atención en el proceso de la plataforma de desarrollo rural).

La segunda área es de gestión territorial. Los resultados de los congresos regionales y nacional ya mencionados van a proporcionar el marco de trabajo en esta área; el énfasis va a estar puesto, ya sabemos, en el trabajo en los campos agroecológico, forestal y agroforestal. Ahí vamos a elaborar algunos modelos, vamos a trabajar con pequeños y medianos productores en el marco del programa Campesino a Campesino, donde tenemos una alianza establecida con organizaciones campesinas de base -como la Mesa Campesina-, con organizaciones indígenas y con otras oenegés con las que estamos conformando un equipo de apoyo -entre ellas está Cedeco, la Pastoral de la Tierra y otras cuya presencia ha sido más nominal que práctica-.

Y la tercera área de trabajo es la interna, y en ella también adoptamos algunos criterios un poco distintos de los que traíamos. Ésta es un área para fortalecimiento institucional en la que vamos a hacer básicamente tres cosas: primero, nos interesa mucho el análisis de coyuntura y queremos hacerlo en sociedad y con otras orga-

### **“PROPUGNAMOS UN CAMBIO TOTAL DEL ACTUAL MODELO DE RELACIÓN CON LA NATURALEZA”**

### **“LA DESAPARICIÓN DE NUESTRO CAMPESINADO SIGNIFICA UN GRAVE DAÑO ECOLÓGICO”**

nizaciones: vamos a tratar de generar una propuesta para que otras organizaciones interesadas en esto compartan con nosotros; en segundo lugar, trabajaremos muy fuertemente en formación interna de cuadros, lo que trataremos también de hacer compartidamente con otras organizaciones, tanto ambientalistas como afines; y, tercero, nos interesa la independización económica, para lo que hemos pensado en un proyecto no ajeno a nuestras actividades en tanto organización, sino eslabonado con ellas -acaso lo hagamos en combinación con organizaciones indígenas y campesinas-.

Si bien creemos que en tales tres áreas no hay una ruptura con el trabajo que veníamos haciendo, y que hay continuidad en cuanto a que trabajamos con los mismos actores de antes y en los mismos campos, sí nos parece que hay un cambio de énfasis.

**Mora:** Una aclaración: ¿qué es el proyecto Campesino a Campesino?

**León:** Es un programa mesoamericano (México, Centroamérica y, desde hace dos años, Cuba, Dominicana y Haití) que intenta generar una nueva oferta tecnológica desde el propio campesinado, a partir de sus necesidades, de su práctica cotidiana y de las condiciones en que se encuentran sus unidades productivas. Se ha orientado a la conservación y mejoramiento de suelos por medios naturales reduciendo los insumos externos, procurando que los campesinos mantengan prácticas que les garanticen reproducirse en tanto tales, fundamentalmente bajando costos e, incluso, aumentando la productividad. Se apoya procesos de experimentación en ciertas metodologías, comprometiéndose los campesinos a experimentar y a compartir esas experiencias... Sin embargo, se ha venido creciendo en las aspiraciones: ahora se está pasando a planos más políticos...

**Mora:** ¿Por quién fue gestado y financiado ese programa?



**León:** Campesino a Campesino surgió como un rescate, de parte de los productores mayas provenientes de Guatemala y asentados en Chiapas,

## “DUDO QUE EL ACTUAL GOBIERNO APOYE LA ORIENTACIÓN Y LA ACCIÓN DEL SINAC”

de las prácticas de ellos antes de migrar por razones políticas hace como 30 años. Iniciaron luego un intercambio con la zona de Tlascal, donde estaba trabajando Sedepaz [Servicio de Paz y Justicia], entidad que a su vez trabajaba con la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos, de Nicaragua. Así iniciaron, en 1987, un intercambio entre países, y el programa se empezó a llamar de la manera dicha. En 1992, en el marco de la Conferencia de Río, surgió la red Sur-Sur, con presencia en África, Filipinas, Oriente Medio, Suramérica, Caribe y Mesoamérica, constituyendo cada región un capítulo con su propio planteamiento. El capítulo mesoamericano trabaja un poco el tema de incidencia en políticas ambientales, dentro de un área que se llama Desarrollo Alternativo, que incluye un proyecto llamado Pueblos Civiles y Medio Ambiente y otro denominado Campesino a Campesino. Entonces, el Sur-Sur asume el trabajo de regionalizar el programa que venían trabajando México y Nicaragua bilateralmente, y a partir de 1992 se dan encuentros nacionales -hasta 1996 anualmente, y desde entonces bianuales-. Ha sido un programa bastante exitoso para el campesinado más pobre, ubicado en frontera agrícola; ha estabilizado las poblaciones y en algunos casos ha logrado recuperar ecosistemas. Es financiado por Hivos -oenegé de Holanda- y por Oxfam-Inglaterra, que es una familia inglesa de agencias de cooperación, familia que a su vez está vinculada estrechamente con otras oxfams de varios otros países, que son también familias de agencias de cooperación.

**Mora:** ¿Esta línea de trabajo en el marco de Campesino a Campesino es la principal línea de trabajo de ustedes ahora, en la que ponen más energía?

**León:** No. Se trata simplemente de un campo más de trabajo, no el principal. Tan es así que, desde hace un par de años, nos hemos abocado a la tarea de fortalecer un equipo de apoyo al programa, es decir, no adoptarlo en exclusiva, y en este momento estamos compartiendo con varias oenegés y organizaciones campesinas de segundo grado la gestión del programa; lo hacemos compartidamente. Para

nosotros el programa tiene vida propia y lo apoyamos en algunas cuestiones de gestión, de propuestas, de estrategia, etcétera, con vistas a impulsar una gestión más política del mismo... Pero para nosotros no es el programa estrella en este momento.

A nosotros nos interesa mucho el tema de política ambiental, nos interesa trabajar una propuesta y en eso estamos estos días.

**Mora:** Para ilustrar, ¿en qué otro proyecto están trabajando ustedes ahora?

**León:** Bueno, hemos continuado con muchos de los proyectos que traíamos: en la campaña contra la minería seguimos ocupando un lugar muy relevante; en la campaña contra la expansión piñera, en la zona de Buenos Aires, se ha creado un frente de lucha que incluye múltiples sectores: trabajadores, extrabajadores, pequeños y medianos productores, miembros de diversas iglesias, organizaciones comunales, etcétera, y en este momento a nivel nacional se están incorporando otras organizaciones como la Mesa Campesina. Estamos, además, en la propuesta de un modelo de ordenamiento forestal, y en el marco de Campesino a Campesino tenemos varios proyectos... Sin embargo, no puede afirmarse que este programa consuma nuestra mayor energía.

**Mora:** ¿Harán alianzas o acercamientos a algunas organizaciones; se alejarán de otras?

## “NOS PARECE CLAVE LA AGROECOLOGÍA, LA AGROFORESTERÍA Y LAS RESERVAS FORESTALES”



**León:** Si el ecologismo realmente quiere insertarse en lo que son movimientos sociales, si quiere convertirse en una propuesta política real,

**“PARA INSERTARSE EN LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y HACER POLÍTICA REAL EL ECOLOGISMO NECESITA ALIARSE CON OTROS ACTORES SOCIALES; TRABAJAR SÓLO CON AMBIENTALISTAS ES MUY LIMITANTE”**

creemos que tiene que buscar otros actores, lo que denominamos las identidades básicas. Es imprescindible que las propuestas ecologistas sean asumidas por actores que sientan que no están adoptando algo artificial que les sirve hoy y ya no mañana. Los estudiantes universitarios, por ejemplo, son muy beligerantes, pero duran uno o dos años; toman una actividad y mañana están en otra cosa. Pasa lo mismo con los profesionales del ambiente, que realizan una gestión muy casuística y muy puntual. En cambio, hay actores en cuya problemática hay una dimensión ambiental; hacia ellos nosotros vamos sin perder nuestra identidad de organización ecologista. Nos parece que esto nos puede permitir una política más permanente, nos puede permitir adoptar ejes de trabajo más estratégicos, por lo que vamos a poner allí el énfasis. O sea, vamos a entrar más en el campo de lo que son los conflictos distributivos, entendiendo que el modelo de sociedad al que estamos aspirando no va a resolver el problema de tenencia de la tierra en Costa Rica, por ejemplo, pero sí por lo menos a frenar tendencias y dar paso a una convivencia entre una economía popular y otras. Una sociedad alternativa a la actual es algo que tenemos

que imaginar con los sectores directamente vinculados a la gestión productiva; es en el marco de una plataforma con ellos -por ejemplo con la Mesa Campesina, con la que ya tenemos mucho recorrido- que vamos a plantear metas más precisas y alcanzarlas.

Vamos a mantenernos dentro de la Fecon [Federación para la Conservación del Ambiente], con la que estamos trabajando la propuesta de servicios ambientales, y con quien consultamos sobre otras propuestas nuestras, por ejemplo sobre aspectos legales del ambiente... Y a propósito: queremos darle mucho seguimiento al trabajo que está haciendo el Minae para reorganizar la legislación ambiental; estamos tratando de abrirnos un espacio ahí para ejercer cierta fiscalización y trabajar en propuestas alternativas.

**Mora:** ¿Van a redefinir alianzas internacionales?

**León:** Sí, efectivamente. Muchas veces, la gestión internacional sin querer impone agendas, que no son las agendas fundamentales a nivel nacional y que dados los limitados recursos humanos que tenemos y los recursos financieros con que contamos nos abren una serie de frentes de lucha que no podemos asumir. Este problema nos obliga a priorizar agendas y le vamos a dar más énfasis a las alianzas en la región centroamericana y latinoamericana.

Vamos a tener siempre contactos a nivel internacional pero más de carácter informativo, y tratando que las agendas internacionales no sean ajenas a la realidad nacional.

Cuando la división de Aeco, el otro grupo insistió en mantener un poco más las relaciones con Amigos de la Tierra. Nosotros no objetamos nada; nos interesaba más el Enlace Sur-Sur. Creemos que éste es mucho más afín a lo que hacemos. El Enlace Sur-Sur se caracteriza por contar con procesos en cada país: se hacen asambleas

**“LOS UNIVERSITARIOS SON UN ALIADO BELIGERANTE PERO EFÍMERO. Y, POR SU TRABAJO CASUÍSTICO Y PUNTUAL, LOS PROFESIONALES DEL AMBIENTE NO PUEDEN SER SOSTÉN DE UNA POLÍTICA PERMANENTE”**



nacionales, se nombran comisiones y en el marco de éstas se forman equipos de trabajo según la afinidad de las organizaciones; el trabajo es más de equipo. En Amigos de la Tierra Internacional las políticas se trazan en una reunión donde hay un representante por país, lo que hace que luego en cada país la agenda se construya de arriba hacia abajo: de lo diseñado allá se parte para hacer la agenda nacional; además, no se diseña una agenda internacional coherente sino a base de ocurrencias dadas en la asamblea anual.

Todo esto trae como consecuencia la apertura de unos frentes de lucha -en el ámbito nacional- muy complicados. Por ejemplo, de pronto había que ponerse a trabajar en el tema del bromuro de metilo, que es una cosa demasiado específica, con actores como los meloneros -tema que a nosotros genuinamente no nos interesaba. Entonces, muchos de los compañeros que trabajaban en Aeco andaban atendiendo mil cosas a la vez y era muy difícil ser más efectivos en lo que de veras nos interesaba centrarnos.

Estamos tratando de dejar de lado esas circunstancias entrabantes. Acciones de solidaridad uno las puede realizar perfectamente, pero un trabajo que consume muchos recursos en temas de escaso interés no es acertado. Tampoco queremos convertirnos en una organización muy grande; es decir, para nosotros esto es una trinchera que debería coadyuvar a la creación de un movimiento social.

**Mora:** ¿Un movimiento social sin apellido?

**León:** Sin apellido en estos momentos.

**Mora:** ¿Un movimiento social que apunte a una redistribución más equitativa?

**León:** Y en el cual debiera en algún momento asumirse la discusión sobre las formas de hacer

política. Incluso debiéramos sentarnos a hablar con la gente que hace política de la manera tradicional, o sea, con los partidos políticos... Yo creo que determinadas estructuras políticas debieran ser sólo una especie de canal formal para que los reclamos de diferentes identidades sociales pue-

dan ser llevados al espacio donde se toman las decisiones políticas. Algunas estructuras políticas -ya existentes o por nacer- podrían y debieran cumplir la función de potenciar el movimiento social del que hablo, no haciéndolo pertenecer

al partido o estructura política sino simplemente abriéndole un espacio ahí, abriéndole un canal para que plantee sus reclamos y permitiendo que los grupos integrantes del movimiento continúen su trabajo desde sus particulares identidades... Algunos representantes de esas identidades podrían, incluso, llegar a participar en elecciones y ocupar puestos de toma de decisiones, sin ser por esto adoptados por el partido.

Yo pienso que éste es un tema de discusión pendiente y que en algún momento debe asumirse. El tema de la forma de hacer política me parece importante; o sea, el tema de si realmente tienen sentido en este momento las estructuras partidarias

tradicionales. Mientras no abordemos esta temática estaremos perdiendo tiempo valioso y oportunidades. Yo no estoy planteando aquí que nos metamos en una determinada estructura, ni mucho menos, sino abrir el

espacio para una reflexión.

**Mora:** Parece que tu grupo es menos indiferente, o apático, o escéptico, o desdeñoso respecto del ámbito de lo político (el del estado, partidos y políticos profesionales) que la desaparecida Aeco...

**León:** Depende. Si somos desdeñosos ante una forma de hacer política. No con los políticos.

**“NUESTRAS PREOCUPACIONES Y ACCIONES DEBEN ARTICULARSE CON LAS DEL CAMPESINADO Y LOS INDÍGENAS, QUE CONSTITUYEN ‘IDENTIDADES BÁSICAS’ ”**

**“NO TRABAJAREMOS CON AGENDAS INTERNACIONALES SINO CON LA PROPIA. LA VINCULACIÓN CON ‘AMIGOS DE LA TIERRA’ NO ES PRIORITARIA”**



Además, éstos pueden transformar su forma de hacer política. A nosotros nos interesa tener un diálogo con ellos y sobre todo con los políticos que quieren realmente construir una opción, una alternativa. Pero nos interesa que entiendan que nosotros consideramos que hay distintas formas de hacer política y que con nosotros deben actuar de igual a igual, que el hecho de ocupar un puesto de elección popular no les da privilegios a la hora de discutir con nosotros. Nos parece, pues, que efectivamente somos menos indiferentes ante el ámbito de lo político; creemos que vivimos una coyuntura en la que si no damos la discusión acerca de nuestra intervención en el ámbito político y no tomamos las medidas consecuentes, perderíamos oportunidades.

**Mora:** Parece que dentro de la problemática ambiental ustedes le están dando más énfasis a aquellos temas relacionados con lo rural, y que dentro de la problemática social -en general- a ustedes les interesa también más lo que se relaciona con lo rural.

**León:** No. Lo que pasa es que en este momento, por las alianzas que ha sido posible construir, para nosotros lo rural es una prioridad. El trabajo urbano en Aeoco era un trabajo muy desordenado que, incluso, fue gestionado por equipos distintos y que cambiaba de énfasis según el estilo de cada persona. Pero nosotros sí queremos meternos en la problemática urbana; de hecho estamos empezando a diseñar una política al respecto y a establecer contactos con algunas organizaciones que consideramos tienen voluntad de crear una especie de alianza de cara a una propuesta y de generar una política en el campo urbano.

Creemos que es importante trabajar con algunos gobiernos locales y comunidades, y con las organizaciones de éstas, en tomo al tema de

los anillos de protección urbana. En estos momentos atravesamos una coyuntura interesante por cómo están las fuerzas políticas en las distintas municipalidades, lo cual ofrece espacio para plantear el tema (...) Nos interesa mucho también el tema de las redes de economía popu-

### “PODRÍAMOS PARTICIPAR EN POLÍTICA USANDO UN PARTIDO -YA EXISTENTE O NO- COMO CANAL PARA EXPRESARNOS E INFLUIR, SIN FUNDIRNOS CON ÉL NI PERDER LA IDENTIDAD”

lar campo-ciudad; y en lo meramente urbano el tema de calidad de vida (consumo, nutrición, costos, autoabasto, etcétera). Estamos elaborando algunas propuestas de trabajo en esto y conversando para integramos a la Red Latinoamericana de Alternativas de Comercialización. En resumen, nos interesa el tema urbano vinculado al tema de la participación y al del ordenamiento ambiental de las comunidades; siempre con el énfasis en el hábitat alternativo.

**Mora:** ¿Cuán voluminosa es la membresía de ustedes, cómo está organizada y cuál es su perfil?

**León:** Hemos algunos que estábamos en la antigua Aeoco con trabajo a tiempo completo, como funcionarios. En este momento nosotros tenemos un alto componente de autosostenimiento individual, cada uno de nosotros hace trabajo en su campo profesional u oficio. Nos interesa depender menos de la cooperación internacional, por eso procuramos la independización económica respecto de nuestra asociación. En ese sentido la membresía ha cambiado, ha cambiando su perfil. No podemos dedicar

le tiempo completo a la organización pero estamos comprometiendo más a la gente en su trabajo cotidiano. No es una membresía formal que implique roles y tareas muy espe-

### “INTERPRETEMOS LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL CONSIDERANDO ACTORES, INTERESES, POSIBILIDADES DE ACCIÓN Y NECESIDADES DE NEGOCIACIÓN, PARA NO CAER EN POLÍTICAS IRREALISTAS, COMO YA NOS HA SUCEDIDO”



**“EN AECO MUCHOS LE RENDÍAN CULTO A OSCAR FALLAS. NOSOTROS HEMOS RECUPERADO PARTE DE SU LEGADO PERO NOS DESVIAMOS CUANDO ES NECESARIO”**

cíficas. Tenemos mucha membresía fuera del Área Metropolitana, más que aquí.

Nos interesa tener gente que esté en espacios importantes de lucha ambiental en las distintas zonas donde trabajamos, pero que, además, haga una lectura de esa problemática que incluya la consideración de actores, de intereses y de posibilidades y necesidades de negociación, una lectura que no conduzca a un fundamentalismo de protección de los recursos naturales, porque en términos de una política real eso no suele tener buenos resultados (hemos tenido experiencias muy jodidas en ese sentido). Esos son algunos criterios para invitar a participar en nuestro grupo. Hay compañeros que nos han pedido su afiliación y que no son de organizaciones ambientalistas, sino de organizaciones campesinas, y que, eso sí, quieren plantear dentro del ámbito campesino un modelo distinto de gestión campesina.

**Mora:** ¿Ustedes trabajan con una asamblea que define orientaciones y un comité ejecutivo?

**León:** Sí. En setiembre tendremos una asamblea extraordinaria porque por la división y los trámites legales que hubimos de realizar para formalizar nuestra existencia no tuvimos tiempo de hacer una verdadera revisión de estatutos. Los estatutos de Aeco eran muy confusos, ambiguos, y eso permitía que se hicieran cosas bastante enredadas y que mucha gente tirara en direcciones distintas. Queremos dejar más claro que las decisiones son colectivas y que los órganos colectivos son los que prevalecen; pero que sean decisiones realmente colectivas y maduras, no improvisadas.

**Mora:** ¿En caso de haberlo, cuál de los dos grupos resultantes de la división de Aeco recupera el legado de Oscar Fallas [expresidente de

Aeco muerto en un incendio junto con Jaime Bustamente y María del Mar Cordero, también dirigentes de la organización, en 1994]?

**León:** Ambos grupos lo reclaman. A nosotros nos interesa el contenido de ese legado, no el reclamo; es decir, no nos interesa la bandera del reclamo. No queremos mitificar. Estamos convencidos de que hemos recuperado por lo menos una parte de ese legado. Yo siento que en Aeco se mitificó mucho a los compañeros muertos; más que como seres humanos algunos han querido verlos como dioses y mártires del ambientalismo. Hacer eso es negar el mismo legado de los compañeros. Nosotros no queremos culto y, además, en algunos casos hemos dado pasos que yo no sé si con Oscar se hubiera dado; pasos cualitativamente distintos de los efectuados en vida de él, porque sentimos que había que darlos, y que no responden a los planteamientos de Oscar ni de Jaime en su momento.

Unos días o semanas antes de su muerte tuve una discusión con Oscar: me decía que no estaba contento con la marcha en ese momento de Aeco, que sentía mucha dispersión y que había que reestructurar algunas cosas. Me decía: “yo siento que David Madariaga [dirigente de Aeco también fallecido en circunstancia extraña en 1995] se tiene que hacer cargo de las relaciones internacionales,

**“TRABAJAR EN FUNCIÓN CASI SÓLO DE PROYECTOS FINANCIADOS EXTERNAMENTE HA IMPEDIDO ARTICULAR Y SEGUIR UNA POLÍTICA”**

vos tenés que replantear la cuestión interna -las áreas de trabajo, etcétera- y yo [Oscar], un poco la coordinación general...”. Algunos elementos discutidos en esa reunión fueron recogidos en 1995, cuando se hizo la reestructuración de Aeco, y apuntaban a esa idea de que la Aeco se convirtiera antes que en una oficina de gestión de proyectos -a nosotros eso no nos interesa- en una organización más orientada a lo político, hacia promover un movimiento social.



Nosotros creemos desacertado vivir de proyectos, creemos que toda la dinámica de los proyectos ha generado muchísimos problemas en este país: esas convocatorias enormes que se han hecho y que han girado alrededor de los fondos llegados para repartir según proyecto, no han permitido construir una propuesta política.

Posiblemente se tendrá que seguir haciendo proyectos, pero éstos deberán derivar de una estrategia, tendrán que desprenderse de una propuesta política y de programas que se puedan plantear como programas, no sólo viables en cuanto materialmente realizables sino viables en cuanto a los objetivos de un nuevo modelo de gestión, alternativo. A nosotros no nos interesa gestionar

esos proyectos. En el peor de los casos los vamos a cogestionar con las organizaciones, pero preferiríamos que fueran las organizaciones de base las que los gestionaran directamente. Muchas veces un proyecto implica una lógica distinta a la lógica estratégica y políticamente correcta de un proceso de trabajo, y, entonces, se termina estando más atento y preocupado por que se hagan las actividades del proyecto formal y aprobado por la agencia de cooperación externa, para poder enviarle un informe coherente y satisfactorio a ésta, que por el proceso mismo y, entonces, lo que se hace más bien es poner obstáculos al proceso.

## Fundación Cecropia da a conocer estudio científico en el que se sostiene que los planes de manejo forestal están destruyendo los bosques de Osa

Un estudio reciente, realizado por un grupo de científicos en ecología, geografía y ciencias forestales, bajo el auspicio de la Fundación Cecropia (una organización no gubernamental de la Península de Osa), indica que entre los años 1997 y 1999 se aprobaron 164 planes de manejo forestal en la Península de Osa. Estos planes autorizaron la tala de 14.346 árboles ubicados en un área de 3.486 hectáreas, casi 10% del área boscosa de la Reserva Forestal de Golfo Dulce. El volumen de madera extraído en este período equivale a 65.000 m<sup>3</sup>, suficientes como para llenar 3.200 camiones madereros. Los niveles de extracción autorizados en este lapso duplican las recomendaciones técnicas sugeridas por el plan de manejo de la Reserva de Golfo Dulce aprobado en 1992. El estudio demuestra que la práctica de explotación forestal utilizada por los planes de manejo forestal no difiere de los procedimientos tradicionales que en el pasado provocaron la deforestación de gran parte de la península. El estudio llegó a las siguientes conclusiones:

- Gran parte de los planes de manejo forestal están siendo ejecutados en las cuencas altas de los ríos, donde se encuentran los últimos remanentes de bosque de la península. El manejo de este bosque atenta contra la preservación de los recursos hídricos,

por tratarse de áreas de pendientes pronunciadas y con uno de los niveles de precipitación más altos del planeta.

- Las prácticas de explotación forestal utilizadas en los últimos años han fragmentado el bosque de la reserva forestal de Golfo Dulce. Tal fragmentación se convierte en un obstáculo para el uso sostenible de las especies maderables y ha sido aumentada por la ejecución de decenas de planes de manejo en zonas que sirven como corredores biológicos a los fragmentos de bosque remanente.

- Una evaluación de los expedientes y un estudio de campo de los planes de manejo demostraron que la mayoría carecen de los requisitos estipulados en la legislación vigente. Todos estos planes identifican los árboles comerciales con nombres vulgares, provocando una gran confusión en la verdadera identidad de las especies extraídas.

- Debido a la topografía de las áreas manejadas, la pendiente de los caminos madereros, el tamaño de los claros abiertos por la caída de los árboles cortados y el daño sobre la vegetación remanente, se excede las regulaciones establecidas para la explota-



ción maderera. Bajo estas condiciones se puede producir cambios irreversibles en la regeneración del bosque natural, que podrían conducir a la extinción de una parte importante de nuestra biodiversidad.

- Los planes de manejo forestal extraen los árboles de mayor tamaño, sin considerar que estos individuos son la base de la reproducción y regeneración de nuestros bosques y que el tiempo necesario para alcanzar este tamaño supera con creces los ciclos de corta establecidos bajo los criterios actuales. Además, la complejidad de la reproducción de los árboles tropicales imposibilita el supuesto manejo sostenible que se asume en los planes de manejo forestal.

Este estudio, realizado por **Gilbert Barrantes, Quirico Jiménez, Jorge Lobo, Tirso Maldonado, Mauricio Quesada, Ruperto Quesada, Rafael González Ballar y Shirley María Sánchez**, cuestiona las políticas forestales empleadas bajo la legislación vigente por el estado y el sector maderero en la Península de Osa. Dichas políticas deben ser sustituidas por un manejo de los recursos naturales basado en la planificación territorial según la capacidad de uso del suelo y por la protección absoluta de la mayor parte de los bosques primarios de la Reserva Forestal de Golfo Dulce, últimos remanentes de uno de los bosques de mayor biodiversidad del planeta.

#### **Libro de reciente aparición:**

## **INFORME ANUAL DEL WORLDWATCH INSTITUTE** **La situación del mundo 1999**

*de*

**Lester R. Brown, Christopher Flavin *et al***

**[Icaria editorial; Barcelona, 1999]**

Próximos a acercarnos al final del siglo veinte el Instituto Worldwatch nos ofrece un enfoque actualizado de las tendencias que han llevado a la economía mundial al punto de colisión con los ecosistemas del planeta. En esta edición de fin de milenio, el informe anual *La situación del mundo 1999* (originalmente en inglés y ya traducida a 27 idiomas) ofrece a sus lectores un mapa de ruta hacia una economía sostenible para el siglo veintiuno. Hemos resuelto cómo llegar a la luna, cómo fabricar chips de silicón cada vez más potentes y cómo trasplantar genes humanos. Pero no hemos sido capaces de abastecer de agua potable a mil millones de personas, reducir la desaparición de miles de especies o satisfacer nuestras necesidades de energía sin desestabilizar la atmósfera de la tierra.

*La situación del mundo 1999* aporta evidencias del nacimiento de una economía totalmente nueva, una revolución medioambiental que puede llegar a ser tan vasta como la revolución industrial que nos ha conducido al actual estado de insostenibilidad. Los autores alegan que lejos de ser demasiado costosa para ser tenida en cuenta, la transición hacia una economía ecológicamente sostenible representa la más grande oportunidad de inversión en la historia humana. País tras país, comunidad tras comunidad, la gente comienza a realizar los cambios necesarios para pasar del actual modelo económico centrado en el automóvil, basado en los combustibles fósiles y generador de desechos, a una economía basada en la energía solar y el hidrógeno, centrada en el ferrocarril y la bicicleta y que apuesta por la reutilización y el reciclaje, una economía capaz de satisfacer las necesidades humanas sin dejar de preservar los ecosistemas del planeta.

A continuación presentamos un fragmento del prólogo del libro.



## "Arrasar la Tierra

La isla de Pascua fue uno de los últimos lugares de la Tierra en ser poblado por el ser humano. Sus primeros pobladores fueron polinesios hace 1.500 años, y hasta el siglo XVI esta pequeña isla situada a 3.200 km. al oeste de América del Sur albergó una compleja sociedad agrícola. El clima de la isla de Pascua es semiárido, pero mejoró debido a los exuberantes bosques se atrapaban y conservaban el agua. Sus 7.000 habitantes cultivaban plantas y criaban gallinas, capturaban peces y vivían en pequeñas aldeas. El legado de los pobladores de la isla de Pascua puede contemplarse en las imponentes estatuas de obsidiana, de 8 metros de altura, que se transportaron a través de la isla utilizando troncos de árboles a modo de rodillos.

Cuando los colonizadores europeos llegaron a la isla de Pascua en el siglo XVII, estas estatuas de piedra, llamadas *ahu*, eran los únicos restos de una civilización en otros tiempos impresionante, que se desmoronó en sólo unas décadas. Según la posterior reconstrucción de los arqueólogos, la desaparición de esta sociedad fue desencadenada por el agotamiento de su limitada base de recursos. A medida que la población humana de la isla de Pascua aumentaba, se roturaban más y más tierras para cultivar plantas, mientras los árboles que aún quedaban se talaban para aprovecharlos como combustible y para trasladar los *ahu* a su lugar. La falta de madera impidió la construcción de barcos de pesca y viviendas, lo que redujo una importante fuente de proteínas y obligó a la población a trasladarse a cuevas. La pérdida de bosques desembocó también en erosión del suelo, lo que disminuyó aún más el abastecimiento alimentario. A medida que las presiones aumentaban, estallaron conflictos armados entre unas aldeas y otras, la esclavitud se convirtió en un elemento habitual y algunos habitantes incluso recurrieron al canibalismo para sobrevivir.

Al ser un territorio aislado que no podía recurrir a otro lugar para su mantenimiento una vez que sus propios recursos se agotaron, la isla de Pascua presenta una imagen especialmente llamativa de lo que puede suceder cuando una economía humana se expande con unos recursos limitados. Con la clausura definitiva de las fronteras que aún quedaban y la creación de una economía global plenamente interrelacionada, el género humano en su conjunto ha llegado al tipo de punto de inflexión que los habitantes de la isla de Pascua alcanzaron en el siglo XVI.

Para nosotros, los límites fundamentales cuando nos aproximamos al siglo XXI son el agua dulce, los bosques, los pastizales, las pesquerías marinas, la diversidad biológica y la atmósfera global. ¿Recono-

ceremos los límites naturales del mundo y adaptaremos en consecuencia nuestras economías, o continuaremos expandiendo nuestra huella ecológica hasta que sea demasiado tarde para volver atrás? ¿Nos encaminamos hacia un mundo en el que el cambio acelerado rebasará nuestra capacidad de gestión, superará a nuestras instituciones políticas y desembocará en el colapso masivo de los sistemas ecológicos de los que depende la economía?

Aunque nuestros antepasados han luchado contra la escasez de agua dulce puede ser el problema de recursos más subestimado al que se enfrenta el mundo cuando nos encaminamos hacia el nuevo milenio. Esto puede comprobarse tanto en el descenso de la disminución de las capas de aguas freáticas como en los ríos que se secan sin llegar hasta el mar. Como el consumo mundial de agua se ha triplicado desde mediados del siglo XX, el exceso de extracción ha conducido al descenso de los niveles freáticos en todos los continentes.

En China e India, los dos países más poblados del mundo, al menos la mitad de su suministro alimentario depende de la agricultura de regadío. En China, las capas freáticas descienden prácticamente en todos aquellos lugares donde la tierra es llana. La mitad septentrional del país se está secando literalmente. La capa de aguas freáticas situada debajo de gran parte del norte de la Gran Llanura China, una región que produce casi el 40% de los cereales del país, desciende aproximadamente 1,5 metros al año. Las proyecciones del Laboratorio Nacional de Sandía en los Estados Unidos indican la aparición de enormes déficit hídricos en algunas cuencas fluviales fundamentales de China al comenzar el nuevo milenio.

En India, la situación hídrica puede estar deteriorándose con mayor rapidez aún. Cuando la población de la India se aproxima a la marca de 1.000 millones, el país se enfrenta a drásticos recortes en el abastecimiento de agua para el regadío. David Seckler, director del Instituto Internacional para la Gestión del Agua de Colombo, el más importante organismo dedicado a la investigación del agua en el mundo, observa: "La extracción de agua de los acuíferos de la India supera a la reposición según un factor de al menos 2. Así pues, casi en todas las zonas de la India, los acuíferos de agua dulce descienden entre 1 y 3 metros al año". Seckler continúa especulando que a medida que los acuíferos se agoten, los recortes resultantes en el regadío podrían reducir la cosecha de la India en un 25%, en un país donde la oferta y la demanda de alimentos mantienen ya un precario equilibrio y donde se espera que la población aumente en 600 millones de personas en los próximos 50 años.



El 70% del agua que se desvía actualmente de los ríos o se extrae del subsuelo en el mundo se usa para regar, el 20% se usa para la industria y el 10% se destina a la población. La economía del uso de agua no favorece a los agricultores. En la agricultura pueden consumirse 1.000 toneladas de agua para producir una tonelada de trigo con un valor de 200 dólares, o puede usarse para expandir la producción industrial en 14.000 dólares, es decir 70 veces más. A medida que la demanda de agua en cada uno de estos tres sectores aumenta y a medida que la competencia por el agua escasa se intensifica, la agricultura pierde casi siempre.

La historia de la isla de Pascua indica que la madera ha sido fundamental para decenas de civilizaciones humanas, y la incapacidad para gestionar de forma sostenible los bosques ha socavado y destruido varias de ellas. Actualmente, tenemos una economía forestal global en la que las demandas de japoneses o europeos pudientes se perciben a miles de kilómetros de distancia: en el África tropical, el sudeste de Asia y Canadá.

Desde mediados del siglo XX, la demanda de madera se ha duplicado y la de leña casi se ha triplicado, mientras que el consumo de papel se ha multiplicado casi por seis. Además, los bosques se roturan para la práctica de la agricultura de roza e incendio por poblaciones en expansión y para la producción de cultivos comerciales y la cría de ganado. A medida que las presiones demográficas se intensifican en las regiones tropicales y subtropicales, aumenta el número de bosques que se roturan para la agricultura.

La combinación de explotación maderera y roturación de tierras para usos agrícolas y ganaderos ha debilitado los bosques de muchas zonas hasta el punto de que son vulnerables a los incendios. Un bosque húmedo tropical no arde. Pero grandes segmentos de los bosques húmedos del mundo han dejado de estar sanos. A finales del verano y en el otoño de 1997, los bosques ardieron sin control en Indonesia. Durante meses, un denso humo llenó el aire de la región, haciendo enfermar a millones de personas. Unos 1.100 vuelos de las compañías aéreas fueron cancelados. Los ingresos derivados del turismo descendieron en picado.

Aunque los incendios de Indonesia merecieron las primeras páginas de los medios informativos, en el Amazonas se produjeron incendios más extensos aun que recibieron mucho menos atención porque se produjeron en lugares más remotos. Además, en la primavera de 1998, los bosques comenzaron a arder en el sur de México. El estado de Texas experimentó varias alertas de peligro atmosférico cuando el humo se desplazó hacia el norte. En algunos momentos se

desvió a puntos tan septentrionales como la ciudad de Chicago. A comienzos del verano de 1998 los incendios comenzaron a ocurrir fuera de control en Florida. Incluso con la colaboración de personal y equipos llegados de otros 23 estados, los intentos de dominar los incendios fracasaron. Un condado entero fue evacuado junto con algunas zonas de otros, y todo ello en un país que posee probablemente los equipos para la lucha contra el fuego más avanzados del mundo.

Nadie podía prever la extensión de los incendios en todo el mundo en este lapso de doce meses. Pero visto retrospectivamente, en cada una de estas situaciones estuvo presente una influencia humana. La combinación de debilitamiento de los bosques por las fuerzas que acabamos de citar, las sequías relacionadas con El Niño y, en algunos casos, como en Florida, unas temperaturas récord contribuyeron a estos incendios generalizados.

La pesca superaba en realidad a la agricultura como fuente de alimento, pero nuestra generación es la primera que ha llegado a la producción sostenible de las pesquerías marinas, y que tal vez las ha superado. De hecho, sólo en el último medio siglo las capturas de pesca marina se multiplicaron casi por cinco, duplicando la disponibilidad de pescado por persona para el mundo en su conjunto. Los biólogos marinos dudan, sin embargo, de que los mares puedan sostener una captura muy superior a los 95 millones de toneladas de los últimos años. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), once de las quince zonas pesqueras más importantes del mundo y el 70% de las principales especies de pesca están sobreexplotadas o totalmente explotadas. El bienestar de más de 200 millones de personas de todo el mundo que dependen de la pesca para obtener sus ingresos y la seguridad alimentaria está en peligro.

Si los biólogos están en lo cierto, el descenso de capturas por persona, que comenzó en 1989, perdurará en tanto el crecimiento demográfico continúe. Las personas nacidas poco antes de 1950 han disfrutado de la duplicación de la disponibilidad de pescado por persona, mientras que las nacidas en los últimos años pueden esperar ser testigos de la reducción a la mitad de las capturas por persona durante su vida. El comienzo del nuevo milenio señala el punto de inflexión de las pesquerías marinas, el cambio de la abundancia a una situación en que las especies preferidas escaseen, los precios del pescado aumenten y conflictos entre países por el acceso a la pesca se multipliquen.

Aunque los datos sobre productividad no son tan precisos como los de las pesquerías marinas, los pastizales del mundo cubren aproximadamente una superficie que duplica a la de las tierras de cultivo, y



suministran la mayor parte de la carne de vacuno y ovino que se consume en el mundo. Lamentablemente, como en el caso de la pesca, el exceso de pastoreo es hoy la regla, no la excepción. El mantenimiento de las futuras producciones de carne, y en algunos casos también de la leche, y el sustento de las poblaciones de pastores cada vez más numerosas ejercerá aun más presión sobre unos pastizales sumidos ya en el deterioro. Otro de nuestros sistemas de apoyo básicos está siendo aplastado por la constante expansión de las necesidades humanas.

El mejor indicador de la salud de la Tierra es quizá el descenso del número de especies con las que compartimos el planeta. Durante la mayor parte de la historia evolutiva de la vida, el número de especies vegetales y animales ha aumentado gradualmente, dándonos la extraordinariamente rica diversidad de la vida actual. Lamentablemente, nos hallamos en las primeras fases del mayor exterminio de vida vegetal y animal que ha tenido lugar en 65 millones de años.

De 242.000 especies de plantas censadas por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) en 1997, el 14% -unas 33.000- están en peligro de extinción. Unas 7.000 corren un peligro inmediato de extinción y otras 8.000 son vulnerables a la extinción. La causa principal de la extinción de plantas es la destrucción de hábitats, a menudo en forma de roturación de la tierra con fines agrícolas y ganaderos, para la construcción de viviendas o para el drenado de humedales con destino a la agricultura y la construcción. La migración de especies en gran escala -impulsada por el creciente comercio- agrava esta amenaza, al igual que el cambio climático, que podría eliminar ecosistemas enteros en las décadas venideras.

La situación de las especies animales es igualmente preocupante. De las 9.600 especies de aves que pueblan la Tierra, dos tercios están ya en retroceso, mientras el 11% están en peligro de extinción. La combinación de alteración y destrucción de hábitats, exceso de caza e introducción de especies exóticas es la principal responsable. De las 4.400 especies de mamíferos de la Tierra, de las cuales sólo somos una, el 11% están en peligro de extinción. Otro 14% son vulnerables a la extinción si continúan las tendencias recientes. De las 24.000 especies de peces que ocupan los mares y los ríos y lagos de agua dulce, un tercio están ya en peligro de extinción.

La globalización de las últimas décadas está reduciendo también la diversidad de la vida en la Tierra. El desenfrenado crecimiento del comercio y de los viajes ha derribado barreras ecológicas que existían desde hace millones de años, permitiendo que miles de especies -plantas, insectos y otros seres- invadan

territorios lejanos impulsando a menudo la extinción de especies autóctonas y alterando procesos ecológicos fundamentales. Las recientes "bioinvasiones" han obligado a abandonar más de un millón de hectáreas de tierras de labor en América del Sur y han devastado las pesquerías del lago Victoria en África oriental.

La presencia de sustancias químicas en el entorno afecta también las perspectivas de algunas especies animales. En 1962, la bióloga Rachel Carson advirtió en su libro *La primavera silenciosa* que el uso continuado de DDT podría poner en peligro la supervivencia de aves depredadoras, como el pigargo cabeciblanco (*Haliaeetus leucocephalus*) y el halcón común o peregrino (*Falco peregrinus*), debido a sus efectos sobre la formación de la cáscara del huevo. En fechas más recientes ha aumentado la preocupación por que una familia de sustancias químicas sintéticas asociadas a los pesticidas y los plásticos, llamada disruptores endocrinos, puedan afectar el proceso reproductivo de algunas especies de aves, peces y anfibios.

La atmósfera global hace frente también a una creciente tensión. A medida que nuestra economía global basada en el uso de combustibles fósiles se ha expandido, las emisiones de carbono han superado la capacidad de los sistemas naturales para fijar el dióxido de carbono. El resultado es la acumulación de CO<sub>2</sub>, desde aproximadamente 280 partes por millón a comienzos de la era industrial hasta 363 partes por millón en 1998, el nivel más alto que se ha conocido. Esta acumulación de CO<sub>2</sub> y otros gases de efecto invernadero es la responsable de la elevación de las temperaturas durante el último siglo, según eminentes científicos. Los catorce años más calurosos desde que se inició la anotación de este tipo de datos en 1866 han tenido lugar en su totalidad desde 1980. Se prevé que la temperatura global de 1998 sea la más alta de la historia y que constituya asimismo el mayor aumento anual de que se tiene constancia.

Si el mundo se mantiene en la actual trayectoria de los combustibles fósiles, se prevé que el nivel de las concentraciones de CO<sub>2</sub> en la atmósfera duplique al que se registraba antes de la era industrial ya en el año 2050, y que la temperatura media de la Tierra se haya elevado entre 1 y 3,5 grados centígrados en el año 2100. Se espera que esto cause fenómenos climáticos más extremos, incluido el aumento de tormentas e inundaciones destructivas, así como la fusión de los casquetes polares y la elevación del nivel del mar. Una nueva simulación por ordenador efectuada en el Centro Hadley para el Cambio Climático de Gran Bretaña a finales de 1998 previó importantes reducciones en la producción de alimentos en África y los Estados Unidos como consecuencia del cambio climático. Los científicos de Hadley identifican también la posibilidad de un efecto invernadero "galopante"



después del año 2050 que podría convertir zonas como la Amazonia y el sur de Europa prácticamente en desiertos.

El clima global es un pilar básico de los ecosistemas naturales y de toda la economía humana. Si iniciamos un nuevo periodo de inestabilidad climática, las consecuencias podrían ser ciertamente graves, y afectarían a prácticamente todos los ecosistemas de la Tierra, acelerando el ritmo de las extinciones y dejando a salvo sólo unas cuantas áreas de la vida económica.

Incluso en una época de información de alta tecnología, las sociedades humanas no pueden continuar prosperando mientras el mundo natural se degrada

progresivamente. Nuestros cultivos alimentarios y nuestras medicinas se derivan de plantas silvestres, e incluso la ingeniería genética se basa en la reordenación de los genes que la naturaleza ha creado. Por otra parte, nuestros cultivos, industrias y ciudades requieren ecosistemas sanos para almacenar nuestra agua y para mantener un clima adecuado para la vida. Como los primitivos habitantes de la isla de Pascua, somos vulnerables. Pero a diferencia de ellos, podemos ver cómo llega el problema."

[En el anterior texto se han omitido las referencias bibliográficas y las remisiones a otros capítulos del libro.]

[¡Ya está a la venta!]

Edición nº 16 de la revista **Ciencias Ambientales**  
*dedicada al tema*

## Áreas silvestres protegidas. Insuficiencias y perspectivas

*Con artículos de*

ADRIAN PHILLIPS (presidente de la Comisión Mundial de Áreas Silvestres de la UICN)

DANIEL JANZEN (asesor del Área de Conservación Guanacaste)

JULIO CALVO (director del Centro Científico Tropical), CARLOS QUESADA (director del Centro de Investigaciones en Desarrollo Sostenible de la Universidad de Costa Rica) *ET AL.*

ALBERTO SALAS y RONALD MCCARTHY (investigadores de la UICN)

WILBERTH JIMÉNEZ *ET AL.* (investigador de la Universidad Nacional)

ADELAIDA CHAVERRI *ET AL.* (investigadora de la UNA; coord. del tema ambiental del Proy. Estado de la Nación).

*Y, sobre otros temas, artículos de*

ROXANA SALAZAR y MAX VALVERDE (directora e investigador de la Fundación Ambio)

EDUARDO MORA (investigador de la Universidad Nacional)